R. P. DU LAC

JESUÍTAS

VERSION ESPAÑOLA

LIBRERIA TABASCO

MADRID
SÁENZ DE JUBERA, HERMANOS
Campomanes, 10.

1901

55278

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

BX3706
D8

Es Propiedad.

ACERVO GENERAL

118281

Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.—Teléfono 316.

INTRODUCCIÓN

Muchas veces se me ha pedido la explicación de la perpetua é ineficaz cruzada hecha contra nosotros, preguntándome qué defecto interior y esencial de nuestra Orden ha causado tal número de disposiciones en contra nuestra firmadas desde las del Escorial y el Palacio Real de Lisboa hasta las de Versalles... Alguna vez he tenido deseos de responder riendo: ¡Qué defecto? No tenemos ninguno.

Me he puesto á reflexionar, he removido mis viejos recuerdos, y he llegado á la época del segundo imperio, de la interpelación de M. Bonjean (después fusilado, teniendo á su lado al P. Clerc, que recibió la expresión de sus remordimientos), y me he acordado de que en aquella época los futuros politécnicos, de los que yo era vigilante en la calle de Postas, rodeándome, me decían: «Padre, si se os ataca en el Senado, estad tranquilo: nosotros iremos á defenderos. Pero decidnos, ¿por qué todo el mundo os ataca? Por qué los Gobiernos os arrojan tan frecuentemen-

te? ¿Por qué el Papado no os ha defendido hasta lo último?» Varias veces me habían hecho tal pregunta, pero esta vez, en los asombrados labios de aquellos jóvenes me causó más efecto que nunca. Yo pensaba: Si realmente en nuestra regla ó en nuestras costumbres hubiera algo que fuese contra la ley divina, yo lo declararía sin temores y me restituiría al mundo; pero no era así. No obstante, la idea de que aquella juventud que habíamos educado en el amor de Dios y de la Iglesia, dudaba al ver que el Jefe de ésta, el representante de Dios sobre la tierra, había sacrificado á sus maestros, producía en mí gran inquietud. En mi infancia se me había repetido que nosotros éramos los primeros soldados del Papa.

José de Maistre escribía lo siguiente en *Ses Grenadiers:*

«Cuando se piensa que la célebre Orden que reside en el Paraguay por el ascendiente de su virtud y de su talento, sin apartarse jamás de la más humilde sumisión á la autoridad legítima, ha venido á luchar en nuestros presidios, en nuestros hospitales, en nuestros lazaretos con lo que la miseria, la enfermedad y la desesperación tienen de más odioso y repulsivo; cuando se piensa que esos hombres que al primer llamamiento acudían junto al lecho de paja del indigente, sabían presentarse con dignidad en los más escogidos círculos; que después de prodigar sus con-

Págs.

Capítulo II.—Influencia del maestro.—*Ad majorem Dei gloriam.*—El P. Gratry. Lamartine.
I.—Influencia del maestro..... 129
II. *Ad majorem Dei gloriam*..... 134
III.—El P. Gratry..... 138
IV.—Lamartine..... 141
Capítulo III.—Los religiosos y el Concordato..... 150
Capítulo IV.—Los religiosos y el Clero..... 172
Capítulo V.—Los religiosos y la ley civil.—El supuesto millar de millones.
I.—El reconocimiento legal..... 181
II.—El supuesto millar de millones..... 193

LIBRO III

OJEADA SOBRE EL PORVENIR

Capítulo I.—¿Qué pensar de la doctrina política de la Compañía de Jesús?..... 217
Capítulo II. El *Ratio studiorum* y los múltiples ensayos en la enseñanza pública..... 235
Capítulo III.—La educación religiosa y la educación laica..... 298
Capítulo IV. Misioneros franceses. Su número. Sus obras..... 334
Capítulo V.—Lo que hacen los Misioneros por Francia. Escuelas y hospitales..... 353
Capítulo VI.—Cayenne..... 365

DOC[illegible] TIVOS
[illegible]STIFICATIVOS

[illegible]nel, Charmes, Aube,
..... 387
..... 395
[illegible]crita durante su mi
..... 411
..... 414
..... 425

ÍNDICE

Págs.

Introducción... 5

LIBRO PRIMERO

RECUERDOS DEL PASADO

Capítulo I.—Un jesuita del siglo XVII.—*Las Provinciales.*
I.—Un jesuita del siglo XVII ... 27
II.—*Las Provinciales*... 32
Capítulo II. La Moral relajada.—Chateauroux y Pompadour... 40
Capítulo III.—Tiranicidio y Parlamento.—El odio de la Universidad.—Sus causas.
I.—Tiranicidio y Parlamento... 57
II.—El odio de la Universidad.—Sus causas... 68
Capítulo IV. Reparación solemne.—Ravaillac.—Nueva acusación.
I. Reparación solemne... 75
II.—Ravaillac.—Nueva acusación... 84
Capítulo V.—Quién ha querido destruir á los jesuitas.—La supresión.—La sumisión.
I.—Quién ha querido destruir á los jesuitas... 91
II.—La supresión.—La sumisión... 99

LIBRO II

EXAMEN DEL PRESENTE

Capítulo I.—Las dos juventudes.—¿Qué es un clerical?
I.—Las dos juventudes... 109
II.—¿Qué es un clerical?... 123

suelos al reo al pie del cadalso, iban ante los Reyes (1); que manejaban el pincel en China, el telescopio en uestros Observatorios, la lira de O

que ellos han

ÍNDICE

Págs.

Introducción... 5

LIBRO PRIMERO

RECUERDOS DEL PASADO

Capítulo I.—Un jesuita del siglo XVII.—*Las Provinciales.*
I.—Un jesuita del siglo XVII ... 27
II.—*Las Provinciales*... 32
Capítulo II. La Moral relajada.—Chateauroux y Pompadour... 40
Capítulo III.—Tiranicidio y Parlamento.—El odio de la Universidad.—Sus causas.
I.—Tiranicidio y Parlamento... 57
II.—El odio de la Universidad.—Sus causas... 68
Capítulo IV. Reparación solemne.—Ravaillac.—Nueva acusación.
I. Reparación solemne... 75
II.—Ravaillac.—Nueva acusación... 84
Capítulo V.—Quién ha querido destruir á los jesuitas.—La supresión.—La sumisión.
I.—Quién ha querido destruir á los jesuitas... 91
II.—La supresión.—La sumisión... 99